

Espiral de las Artes

PUBLICACIÓN CULTURAL - AÑO VI - VOLUMEN VIII - Nº 39/40 - 1998 - 1.250 PTAS



Obra de: Momoitio

"La despedida de Charly". 116 x 89 cm.

artexpo

Fira d'art de Barcelona

*La Reina Doña Sofía acepta una vez más la presidencia del Comité de Honor de Artexpo,
Feria de Arte de Barcelona*

SU Majestad la Reina Doña Sofía ha vuelto a aceptar la Presidencia de Honor del Comité Organizador de **Artexpo'99**, como ya hiciera en las anteriores ediciones de este certamen, organizado por Fira de Barcelona y el Gremi de Galeries d'art de Catalunya.

Pese a que faltan aún varios meses para la apertura del Salón (que se celebrará del 5 al 9 de mayo) todos los indicios apuntan a que resultará difícil dar cabida a todas las solicitudes recibidas, pues la contratación de espacios está teniendo una respuesta muy positiva en el sector. El Comité Organizador ha fijado en esta ocasión como fecha para efectuar el sorteo de los stands, el próximo 22 de febrero.

Por lo que respecta al contenido del salón, uno de los aspectos a resaltar es la continuidad del espacio Artexpo Jove. Esta experiencia, que se puso en marcha en la anterior edición, ha resultado ser todo un éxito y se le augura un futuro muy prometedor. En función de las cifras registradas en anteriores convocatorias de Artexpo, se calculan que acudirán al salón más de 35.000 visitantes y que se superarán el millar de ventas entre pintura, escultura, obra gráfica y dibujo.

Julian Momoitio



**Información y correspondencia: Julian Momoitio Larrinaga - C/ Mendi Aide, 13-4º A
48530 Ortuella (Vizcaya) - Tlf. Estudio: (94) 664 01 32**

Momoitio, reciedumbre, seriedad y sensibilidad congénita

Por: Guillermo R. Mingorance



"Mesa con figura". 73 x 54 cm.

UNA característica del ser humano intensamente creativo en el área de las Artes Plásticas, si pertenece al grupo de los pintores-artistas, y su quehacer es una necesidad profunda, sus obras,

indefectiblemente, reflejarán su más íntimo percibir y reaccionar ante el grupo, tan complejo o amplio como quiera que sea, que le rodea y practica un comportamiento determinado por parámetros



"Reflejo nostálgico". 73 x 54 cm.



"Pinceles en la Ría". 65 x 54 cm.



"La paz del Arlekin". 65 x 50 cm.

generalmente inducidos, satisfaciendo necesidades sutilmente impuestas, acotado y cuadrículado el grupo propuesto, en decálogos, leyes y normas que en la práctica son cumplidas, estrictamente, por unos cuantos y eludidas por medio de subterfugios legales o parafernalias funcionariales de manguito, visera y ampolla de veinticinco vatios.

El pintor vasco Momoitio pertenece a esa clase de artistas que albergan una capacidad receptora intensa y constante, por lo

tanto, mediatizadora y conductista de hacer percibir, con amplia nitidez y múltiples matices, los episodios que se producen en torno al artista. La acogida de los mismos, tanto consciente, como asimilados y almacenados en su subconsciente, le producen enormes sentimientos que se compilan en su Ser (tanto los amargos como los generadores de positivismo y felicidad proyectiva), es así, y su pintura refleja aquello que digirió, venenos incluidos, y traslada a sus cuadros, no sin antes haber pasado por el tamiz del estudio y



"La despedida de Charly". 116 x 89 cm.

reflexión, con energía informada de dulce serenidad, cada argumento, temática colectiva o fenómeno exterior a su persona, sin someterse a un tiempo condicionante. Es decir, pintando lo "actual" y aquello que en tiempo pasado le dejó una profunda impronta.

Basta analizar sus obras y sentimos, de forma envolvente y acogedora, que éstas permiten ir adentrándose en los temas propuestos, hasta el fondo de la cuestión en cada caso individualizado.

En el aspecto meramente técnico, sólo me voy a permitir sucintas connotaciones, porque sería baladí y desde luego repetitivo, insistir, a la vista está, en su impecable oficio, su inconfundible técnica plástica y su amplia diversidad argumental, con una constante: el contenido humanístico aplicado. Iniciado este párrafo con el asunto del trasiego de lo técnico, creo fundamental apuntar las propuestas procedentes del color: en la gran mayoría de las obras del pintor Momoitio, rompe en regiones próximas a las formas (generalmente antropomórficas, sin que eluda otras elaboradas, inertes e inermes) con unos empastes valientes en su color puro (blanco y rojo) y con perímetros totalmente irregulares, aumentando, con estas nítidas manchas, la dificultad en el recorrido y puntos de inicio del interés de la composición específica de cada obra, que siempre consigue estabilizar, equilibrar, y concentrando una intensa energía en el recuerdo y a modo remoto, en un símil parcial y estrictamente plástico, se produce una aproximación, en lo reconocible y concreto en este antagónico caso, la distribución energética

del color, que nunca las formas ni el razonamiento o perspectiva, al *action painting*, pero atemperando esta compacta energía sutil, con fundamentos en masas de amplios matices calientes, grises que conforman estructuras y figuras en los considerados últimos planos, logrando centrar el interés, inequívocamente, en sus personajes, arquitecturas, o bien conjuntos de objetos y elementos bodeguísticos, situados en un prisma intermedio de proyecciones caracteriológica bidimensional y geométrica inmersos en diferentes triédros de coordenadas. También es significativo, en suficientes casos, el enriquecimiento del conjunto-composición, con la creación de atmósferas en planos próximos a los determinados como finales o de fondo, definidos aquellos por sugerencias de figuras y formas descritas bien en cromatismos, en viramientos, en notas vibrantes coloristas o, realizando un ejercicio con gamas y matices, obscureciendo y silueteando.

El trazo es rico en posibilidades y ejecución: Momoitio desliza con cierta rapidez creando regiones abstraccionales delimitadas por deslizamientos densos monocromas y creando ángulos extensos, ópticamente uniformes. El grafismo en los ropajes, figuras u otros elementos evidentes y definidos para una comprensión de reconocimiento más generalizada, es funcional y discrecional del propio sentir del artista.

En fin, la luz, la aplicada en sus obras, derivada de roturaciones inquietantes, veladuras, empastes y geometrificaciones tanto cromatísticas como descriptivas, no está ceñida a extraños focos o



"Frente al Guggenheim de Bilbao". 130 x 97 cm.

puntos emisores, si no aplicando en cada área la cantidad suficiente para originar cierto misterio, protagonismo, planos y argumentos de fondo.

En cada obra de este creativo, generosidad en la extrapolación al exterior de sus sentires. En cada cuadro amor por su Ría, por su ciudad, por la arquitectura. En distintas "secuencias"; la denuncia ante la hambruna física y psíquica de muchos pueblos, (siempre con sutileza, sin inútiles sobresaltos gráficos, sin estridencias que podrían invertir el mensaje). La percepción de las vivencias gestuales de la adolescencia de sus seres más queri-

dos "Adolescencia". El enorme contenido emocional y de cambio de estadio en la "Despedida de Charly"; la síntesis y la fuerza en "Metáfora a un Genio"; relajación y ternura de un deseo universal de los seres humanos racionales y coherentes "La paloma del arlequín". Nostalgias. El hermosísimo templo del Arte: "Frente al Guggenheim"...

Momoitio, a través de sus obras, nos insufla la Belleza, comunicación, seriedad en las propuestas, conformando una obra global, singular, que mueve mi interior, que empuja a la mirada atenta y a la reflexión, vertiendo amplio regocijo al sentir de todo mi ser.

Guillermo R. Mingorance

Momoitio, poético y romántico artista



"Metafora a un genio". 130 x 97 cm.

LOS críticos que han escrito sobre la existencia occidental moderna y postmoderna y clásica o abstracción moderna neocubista de hoy en día han identificado siempre la fragmentación y la estratificación, encuentro y/o combinación de significado(s), como

las experiencias de la vida en el siglo veinte. Sin embargo, parece que algunos de los que vivimos en las Américas y Europa y el Caribe tenemos un adelanto de 500 años en la representación de nuestra cultura. En los últimos siglos, la gente de Hernvia Amerindia,



"La caricia del amor". 73 x 54 cm.

europea, americana, asiática, hispanoamericana y el Caribe se vienen reuniendo en las mejores circunstancias en el desarrollo y reconocimiento para crear nuestra cultura y el arte con más fuerza. Y así crear cultura hispana en general en este siglo que vivimos del Nuevo Mundo.

Si el término moderno realista contemporáneo, y abstrac-

ción, refresta en todo nuestra cultura, y el arte se identifica por su característica polifacética y multilingüe, entonces nuestro artista Julián Momoitio es la personificación del artista del siglo veinte de hoy en día. Las obras artísticas, que nos muestra **Momoitio** son obras con un simbolismo y rasgos académicos en un desarrollo de abstracción moderna neocubista, de un impresionismo único, como



"Mesa en la Ría". 65 x 54 cm.

lo fueron los maestros Dalí y Picasso en su difiguración en sus obras creando sus propios mundos en las artes plásticas.

Las obras de Momoitio son extrañamente extraordinarias y un pensamiento muy poético y romántico en cada composición creada y elaborada. Sus trabajos tienen una personalidad propia. Debido a que tiene tanto que mirar su obra que representa mensajes románticos y poéticos de la vida real que vivimos. Uno tiene que observar sus profundidades en sus obras, una y otra vez para entender lo que sucede debajo de todo su sentimiento como artista y sus apariencias simbólicas superficial y real. En cada una de sus obras pictóricas se puede encontrar imágenes que aspiran frescura de aguas corrientes por los ríos, y en los aires perfumes de rosas. En Momoitio encontramos tantas emociones que no podríamos describir en este pequeño artículo, sobre la obra de este gran pintor español. Sus obras se manifiestan por sí mismas, y nos deja saber toda la emoción que pone en sus lienzos, él se identifica con su obra creadora donde pone su fuerza artística que lo identifica como un artis-

ta pintor vasco-español, y fiel a la pureza de su pensamiento en todos sus simbolismos en la vida real, como en la pictórica obra "Danza Maldita" donde el simbolismo es mucho más sobresaliente y con una madurez muy profesional. Otra de su obra misteriosa es el "Bodegón Espacial", donde aparecen varios motivos realistas místicos, si así lo podemos describir. En otras de su fulminante obra como lo es, "El Descanso", la paz y la nostalgia de una niña aparecen y nos trae grandes recuerdos, parece como algo que quedó en una memoria, agotadora y vencida, pero con un espíritu de seguir hacia una meta final.

En la reciente exhibición de Arte de Pintura de España, 1991, en la Galería Granitt, de Nueva York. La obra de Momoitio se destaca por sus colores modernos, con rasgos fuertes en los azules y grises, rojos de mucha fuerza y forma llenas de creatividad.

En sus propias palabras, Momoitio nos informa que siente el arte, no como una manera profesional y efímera de vivir, sino como su propio destino. Y en su destino, navega la Barca de sus



"Adolescencia". 61 x 50 cm.

existencias por las aguas y senderos, y a veces, nostálgicas, románticas y poéticamente, como un sentimiento suyo humano, y otras veces, turbulento. Como un artista que lucha con perseverancia contra la limitación a la que está sometido; como un ser consciente, que no busca refugio ni en religiones ni modas, ni creencias, siempre fiel a la pureza de su pensamiento, como todo gran artista.

Esperamos que en un futuro cercano nuestro artista Momotio vuelva con su hermosa obra a aparecer en nuestras galerías en los Estados Unidos, en especial en New York, ciudad que es la meta del arte mundial, y comienza a abrir sus brazos a este singular artista.

Pedro Villarini.

*Artista & Presidente de GALA
(Grupo de Artistas Latino Americanos), en New York.*



"Los cristales del amor". 116 x 89 cm.

HABLAR de Julián Momoitio en unos momentos en que su fama ha trascendido sobradamente nuestras fronteras, en unos momentos en que las plumas más brillantes de las letras españolas han escrito sobre su obra y sobre su persona, es casi una pretensión por mi parte. Sin embargo, después de haber mantenido un cálido y enriquecedor diálogo, después de haber mantenido un cálido y enriquecedor diálogo, después de haber captado el inmenso mensaje humanístico que emana de su ser, no solamente es para mí un reto sino también una gran responsabilidad y me siento enormemente deseosa de hablar de alguien que ha alcanzado uno de los más grandes valores a los que podemos aspirar: Momoitio es él mismo, sin condicionantes, sin frenos, sin miedos y esa fidelidad a su modo de ser hace que, personalmente, sienta por el hombre y por el artista, un gran respeto. **María José Más**



Obra de: Momoitio
"Los cristales del amor". 116 x 89 cm.